



## ► La ecologización de las empresas

Transformar los procesos  
y los lugares de trabajo



# Resumen ejecutivo

Cada vez se reconoce más el papel primordial de las empresas como piezas clave de un medio ambiente sano, y para avanzar en la lucha contra el cambio climático, así como su papel fundamental para lograr una transición justa, una transición basada en la equidad y la participación de todas las partes interesadas. En tal sentido, cabe además considerar a las empresas como lugares donde trabajan personas, y no solo desde la perspectiva de cómo se producen los bienes y servicios. De hecho, el lugar de trabajo es allí donde las oportunidades comerciales en la economía verde toman forma, y donde los trabajadores y los empleadores, en sus respectivas capacidades, pueden cambiar los procesos de producción a fin de mejorar el rendimiento de los recursos, reducir la presión sobre el medio ambiente y lograr empresas más ecológicas.

## ¿Qué es una empresa ecológica?

En general, las empresas tienen varias opciones para reducir su impacto en el entorno natural, o para «ecologizarse». Una opción es producir bienes y servicios «verdes», por ejemplo, paneles solares. Otra es adoptar procesos de producción más ecológicos, es decir, utilizar energías renovables y materias primas sostenibles, utilizar tecnologías que produzcan más con el mismo nivel de insumos (uso eficiente de los recursos) y gestionar los desechos de forma más eficiente.

Ahora bien, las empresas son algo más que lo que producen y cómo lo producen. Son también lugares de trabajo. Hoy en día, la ecologización del lugar de trabajo como modo de reducir las emisiones de carbono incumbe a muchas empresas y trabajadores. Por ejemplo, los desplazamientos sostenibles, la gestión de la energía y los desechos en el lugar de trabajo, el teletrabajo y la alimentación sostenible en el trabajo son relativamente habituales. En tal sentido, el grado en que las empresas pueden considerarse ecológicas depende de la medida en que ecologicen sus productos, sus procesos de producción y sus lugares de trabajo.

## ¿Qué empresas están tomando medidas ecológicas?

Entre las empresas de la Unión Europea (UE), de los países candidatos a la UE, incluida Türkiye, y de los Estados Unidos de América, en 2021, año cubierto por el presente estudio, las empresas más propensas a adoptar medidas ecológicas fueron las grandes empresas, las que gozan de ingresos altos o las que venden sus productos o servicios a las administraciones públicas. Esto se debe, en parte, a la ventaja de una mayor disponibilidad de tecnología verde y a que tienen más obligaciones jurídicas. Con todo, muchas microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes) también

aplican medidas de ahorro de energía y gestión de desechos y ahorran en insumos materiales. Algunas mipymes que trabajan en las cadenas de suministro se ven animadas a adoptar medidas ecológicas a petición de los compradores e inversores.

Aunque se adoptan medidas ecológicas en todos los sectores de la economía, las empresas de los sectores con mayores emisiones de carbono tienen más probabilidades de aplicar iniciativas verdes que otras empresas, en especial las que prestan servicios técnicos, tales como las manufacturas, y el suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado. Este informe observa que la proporción de empresas ecológicas es mayor en los países con normas ambientales más estrictas, como Austria, Noruega y el Reino Unido.

## **La demanda de empresas más ecológicas viene impulsada por los consumidores y los clientes, por la normativa ambiental y por factores culturales e institucionales**

### **La incidencia de los consumidores y los clientes en el argumento de las empresas en favor de la sostenibilidad**

Los consumidores y los clientes exigen cada vez más productos sostenibles, como lo indican las búsquedas de productos sostenibles en Google, que entre 2016 y 2020 aumentaron un 71 por ciento. El aumento de la demanda es un factor de estímulo para las empresas informales, especialmente las de la economía circular, que se dedican a la compra y la venta de materiales reciclados y al mantenimiento y la reparación de diversos bienes. Para las mipymes que intervienen a lo largo de las cadenas de suministro mundiales, las grandes empresas representan sus principales clientes, las cuales a su vez velan por su propio prestigio ante los consumidores, los inversores, los accionistas y sus respectivos gobiernos. El aumento de la inversión en materia ambiental, social y de gobernanza —que prioriza la adecuación de los objetivos financieros con los resultados ambientales, sociales y de gobernanza y los requisitos de divulgación de estas prácticas— es un factor de empuje adicional.

La creciente escasez de recursos y la mayor frecuencia de las catástrofes naturales son también factores que impulsan la ecologización de las empresas. Las empresas verdes son más resistentes a las consecuencias del cambio ambiental. Algunas mipymes han experimentado directamente efectos ambientales adversos y se han visto obligadas a contemplar inversiones ecológicas en su presupuesto como medio de supervivencia, como el cambio del lugar de producción a causa de las sequías.

### **El papel de las leyes y los reglamentos en la promoción de empresas ambientalmente sostenibles**

El precio de los productos, al igual que el costo de la eliminación de desechos, no refleja plenamente el hecho de que los recursos naturales son limitados y que los

desechos tienen efectos de larga duración en el medio ambiente, lo cual determina un fallo del mercado. Por ello, la acción legislativa y la ayuda a las empresas en transición pueden aportar un valor añadido tanto a la economía como a la sociedad, reconociendo las dificultades específicas para las empresas.

Las normativas sobre el consumo sostenible de recursos en el lugar de trabajo y el transporte sostenible son un importante motor para la ecologización de las empresas. La legislación laboral que regula el teletrabajo, la organización del tiempo de trabajo y la concesión de derechos a los trabajadores para proteger el medio ambiente también se está convirtiendo en una forma habitual de promover los lugares de trabajo ecológicos. Las adquisiciones públicas ecológicas y el marco jurídico de los modelos empresariales sostenibles parecen ser herramientas poderosas para inducir la ecologización de las empresas y para que integren mejor su desarrollo económico, social y ambiental sostenible.

Gran parte de la reglamentación que afecta a la sostenibilidad ambiental de las empresas, la contratación pública ecológica y los modelos empresariales sostenibles es bastante reciente —dos terceras partes de las normas en vigor en 2019 fueron implantadas después de 2004— e implica un gran esfuerzo de adaptación por parte de las empresas. A todas las regiones les concierne, aunque Asia, Europa y América Latina han tomado más medidas legislativas que otras partes del mundo. Los países han seguido adoptando las leyes que promueven la sostenibilidad y el uso eficiente de los recursos a través de la legislación en materia ambiental y laboral durante la pandemia de COVID-19. Paralelamente a estas normativas, las empresas siguen desempeñando un papel importante en la protección de los trabajadores frente a los riesgos de seguridad y salud en el trabajo (SST) derivados del cambio climático, y las normas que regulan la SST son vitales en este sentido.

A nivel mundial, se observan diversas medidas jurídicas y políticas para hacer más ecológicos los lugares de trabajo. Algunas no son obligatorias, sobre todo para las mipymes, pero proporcionan una gran cantidad de prácticas en las que las mismas pueden inspirarse en su trayectoria hacia la sostenibilidad y la transición justa.

Muchas normas ambientales conllevan costos iniciales, como las medidas relacionadas con la energía, y otras conllevan sobre todo cambios de comportamiento. En ambos casos, la formación y el asesoramiento técnico, sobre todo en materia de eficiencia energética y gestión de desechos, deberían fundamentar la toma de decisiones de los empleadores.

## Cultura, normas y diálogo social

La cultura y las normas influyen en la estrategia adoptada por los empleadores en relación con la transición ecológica, en particular la de los propietarios-directivos de las empresas más pequeñas.

El cambio climático ha ampliado los ámbitos convencionales de negociación entre los interlocutores sociales en muchos contextos nacionales e internacionales. Sin embargo, un mayor diálogo social a nivel nacional no siempre significa un mayor diálogo a nivel empresarial o local. De hecho, es raro —aunque no inédito— que el diálogo social a niveles inferiores se centre en ayudar a las empresas a cambiar sus procesos de producción, con el fin de reducir las emisiones y promover lugares de trabajo ecológicos.

## ¿Qué dificultades encuentran las empresas?

Varios factores dificultan la acción de las empresas multinacionales contra el cambio climático, como la falta de certeza con respecto a las políticas climáticas, la falta de disponibilidad de tecnología verde y la falta de rentabilidad de las inversiones. La adopción de prácticas ecológicas sigue siendo limitada también en las mipymes, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, debido a la escasa disponibilidad de financiación y de competencias, a la falta de información y conocimientos sobre las innovaciones y, en algunos casos, a la escasa aplicación de la normativa.

Algunas mipymes tropiezan con obstáculos, como la complejidad de los procedimientos administrativos y jurídicos o la falta de suministro de los materiales necesarios, y la mayoría dio cuenta de falta de ayuda financiera para la transición ecológica. En el caso de las empresas informales, su formalización y transición hacia una producción sostenible desde el punto de vista ambiental y económico se ven obstaculizadas por las deficiencias estructurales de la economía y por la falta de idoneidad de los marcos normativos a nivel nacional y sectorial.

La inadecuación de las cualificaciones se señala como uno de los obstáculos más importantes para la ecologización de las empresas, sobre todo en sectores ajenos a la energía y la eficiencia energética.

## ¿Cuántas empresas adoptan procesos ecológicos?

En la UE, en los países candidatos a la UE, incluida Türkiye, y en los Estados Unidos, el 90 por ciento de las empresas adoptaron medidas en 2021 para ecologizar los procesos de producción o los bienes producidos. La proporción de empresas que no adoptan ninguna medida ecológica varía significativamente entre los distintos países, desde el 42 por ciento en Albania hasta menos del 2 por ciento en Italia y Noruega.

Si se examina una muestra más amplia de países, incluidos los países en desarrollo de ingresos bajos y medianos altos, el 70 por ciento de las empresas formales declararon haber adoptado en 2019 al menos una medida para ecologizar sus procesos de producción y los servicios producidos. La medida más frecuente fue el ahorro de energía, seguida de las medidas contra la contaminación y la gestión del agua.

## ¿Qué efecto tienen las empresas ecológicas?

Dos terceras partes de las empresas de los países de la UE, los países candidatos a la UE, incluida Türkiye, y los Estados Unidos informaron de que las medidas encaminadas a un uso eficiente de los recursos habían reducido sus costos de producción o no habían tenido ningún efecto en ellos. Las medidas más comunes incluían la reducción al mínimo de los desechos y el ahorro de energía.

Una transición verde basada en la sustitución de las fuentes convencionales de energía por otras renovables y en el aumento de la eficiencia energética crea puestos de trabajo a nivel mundial, aunque a una escala modesta. Esto plantea la cuestión de dónde se crean estos puestos de trabajo, y si se crean en empresas que ponen en práctica procesos verdes. En la muestra del estudio, que incluye a los países en desarrollo, la introducción de procesos ecológicos no ha tenido un efecto en el empleo en las empresas encuestadas, excepto en los países de ingresos medianos bajos. En estos últimos, los procesos de ecologización se asocian con una disminución del empleo en las empresas, un resultado que también se ha observado en otros tipos de cambios tecnológicos. Y aunque la ecologización de los procesos de producción es crucial para la transición, las empresas que suministran productos y servicios ecológicos crean más empleos verdes que las empresas que aplican medidas para el uso eficiente de los recursos y, en tal sentido, lideran la transición.

La decisión de las empresas de aplicar procesos ecológicos repercute en las necesidades de formación, un elemento importante a tener en cuenta a la hora de diseñar políticas de desarrollo de competencias.

## El efecto de la pandemia de COVID-19 en las empresas ecológicas

Además de las catástrofes naturales y del cambio climático, otra crisis que han debido afrontar las empresas es la pandemia de COVID-19, que tuvo enormes consecuencias negativas, en especial en las mipymes. Según una encuesta cualitativa realizada para el presente estudio, la mayoría de las mipymes de Colombia, Kirguistán, la República de Corea y Sudáfrica experimentaron un cierre temporal parcial o total. Las mipymes de los sectores considerados esenciales por el Gobierno han sido las menos afectadas. Algunas han dado menos prioridad a las cuestiones ambientales. Sin embargo, en parte para responder a la pandemia de COVID-19 y proteger la salud y la seguridad del personal o para reducir los costes operativos, algunas mipymes han tomado medidas que tuvieron un efecto positivo en las emisiones de la empresa, como las medidas de eficiencia energética y el teletrabajo. En general, las mipymes señalaron que acogerían con agrado recibir ayuda financiera pública que vinculara la recuperación de la pandemia a la transición ecológica.

## ¿Qué significa una transición justa para las empresas?

Para las multinacionales, la transición justa significa establecer mejores prácticas ecológicas y laborales en todas las cadenas de suministro, entre otras cosas, mediante iniciativas de responsabilidad social empresarial transparentes y de mejora de la capacidad de las empresas para aplicar las normas del trabajo en las cadenas de suministro. Más allá de la respuesta de las empresas, buena parte de las mipymes, y en ocasiones, de las organizaciones de empleadores también, no son conscientes de las políticas ambientales específicas y de lo que implican para sus empresas, y no tienen conocimientos sobre la transición justa o el impacto del cambio climático en los mercados laborales. Una transición justa hacia la sostenibilidad es también una

transición a la formalidad. Para las empresas informales, la transición justa se basa en la formalización y la sostenibilidad ambiental. Ello supone una atención explícita en el mayor acondicionamiento de la economía, para que pueda absorber a los trabajadores y las empresas informales, así como en la capacidad de los trabajadores y de las empresas para incorporarse a la economía formal.

## El camino a seguir

En general, el mundo del trabajo está haciendo mucho por la sostenibilidad ambiental, en particular las pequeñas empresas, en un momento en el que se están produciendo muchos otros cambios aparte de los derivados de la pandemia de COVID-19, como en la tecnología digital, la demografía y la globalización. Las empresas también han dado más visibilidad a la ecologización del lugar de trabajo como vehículo de su propia ecologización. Sin embargo, los resultados de este informe indican que, si bien las empresas responsables son fundamentales para una transición justa, el consumo responsable también forma parte de la ecuación. Además, una transición justa es algo más que el éxito de las empresas y los lugares de trabajo a la hora de pasar de unas prácticas con altas emisiones de carbono a otras con bajas emisiones y de adaptarse a los efectos del cambio climático. También significa conseguir que los trabajadores formen parte de este proceso. A medida que se produce la transición de las empresas, los resultados podrían promover mejor las oportunidades de trabajo decente.

Se podría hacer más para coordinar y promover los cambios a nivel empresarial. Es necesario rediseñar el panorama de las empresas mediante intervenciones ecológicas a nivel macroeconómico, sectorial y empresarial, teniendo en cuenta la pandemia de COVID-19 y otros problemas mundiales. A nivel macroeconómico, es fundamental mejorar el marco de las políticas y normativo para crear un entorno empresarial propicio, y ofrecer información clara a las empresas y a otros actores sobre la estrategia de sostenibilidad ambiental, incluso mediante el seguimiento de la estrategia y su adaptación a las nuevas circunstancias. Al respecto, un avance importante es la representación de las empresas en el debate político en torno a la transición ecológica, aunque podría hacerse más para que la transición incluyera a todas las partes interesadas. Los modelos empresariales sostenibles, que representan una estrategia para que las empresas persigan sus objetivos económicos, además de los objetivos ambientales y sociales, parecen ofrecer una vía prometedora, ya que integran las dimensiones ambiental, económica y social de la sostenibilidad.

A nivel sectorial, un planteamiento compartido permitirá a todas las partes interesadas, incluida la dirección de las empresas y los trabajadores, prepararse para las consecuencias del cambio climático en los puestos de trabajo, las competencias y los salarios, y lograr una transición justa tanto en los sectores que deben reducirse como en los que tienen potencial de creación de empleo. Esto incluye mejorar el funcionamiento y el desarrollo de los mercados, sectores y cadenas de valor ecológicos, con miras a que el aumento de la productividad sea uno de los principales motores de la creación de trabajo decente. Para que las mujeres se beneficien de la creación de empleo, es necesario abordar la segregación por sexos en estos dos tipos de sectores, entre otras cosas, mediante una política de desarrollo de competencias.

A nivel microeconómico, una medida decisiva es la adopción de una política de emprendimiento verde que incluya la formación de los directivos, intervenciones técnicas e intervenciones para el ámbito de las empresas a fin de facilitar los trámites de

certificación y la adopción de procesos ecológicos, dependiendo del tipo de empresas y sectores. Hay herramientas prácticas que pueden utilizar los empleadores y los trabajadores para ecologizar los lugares de trabajo.

El informe indica que la ecologización del lugar de trabajo es un elemento cada vez más importante de la transición verde de las empresas y un aspecto de la vida laboral de gran importancia para muchos trabajadores y empleadores.



## Impulsar la justicia social, promover el trabajo decente

La Organización Internacional del Trabajo es la agencia de las Naciones Unidas para el mundo del trabajo. Reunimos a gobiernos, empleadores y trabajadores a fin de mejorar las condiciones de trabajo de todas las personas, promoviendo un enfoque del futuro del trabajo centrado en el ser humano a través de la creación de empleo, los derechos en el trabajo, la protección social y el diálogo social.

[ilo.org](http://ilo.org)

Organización Internacional del Trabajo  
Route des Morillons 4  
1211 Ginebra 22  
Suiza

